

"DESOLACION" DE GABRIELA MISTRAL

762477

por DANIEL DE LA VEGA

"Porque todos, vision— leamos en el prólogo de la edición de la obra de las Españolas en la editorial hispano-americana, no sólo el gran valor literario, sino el gran valor moral".

Esta es la observación más cierta que se ha hecho sobre la obra de Gabriela Mistral.

En valor moral es el ala de su poesía. Por ella misma, su visión de las cosas encierra su moral. En virtud propia desconocida, cedería al verso su humildad personal encerrada en la estrofa. La mitad de la obra de Gabriela Mistral es belleza literaria; la otra mitad es limpieza de corazón.

¿Acaso el signo del poeta eterno no es una alta moral nobiliar? Nos ayudan los nombres: los de adorno que el autor futuro no buscará la belleza en la perfección de la forma, sino en la sencillez del alma. La poesía pura, el principio caído y el poema, tienen el mismo origen: el nuevo que no está en el lenguaje, sino que aparece a través de él. Para los poetas de este mundo nuevo, la poesía no es un arte, es un modo de vida. En virtud propia de su alma para entregar la vida.

Un poeta raro no puede pertenecer a dos mundos.

No habiendo el mundo— en contra de todas las opiniones y acoso en contra de lo que dice la misma autora— que es la obra de Gabriela Mistral, la carne artística sobrevive— no es la decoración— cuando el poeta alcanza del espíritu vasto.

No la más débil semilla de amar— por los versos de "Amor amor", "Nubes blancas", "El Ángel del guardián", "Plantando el árbol", "Doña Palmavera", "Echa la semilla", "Obediencia", y sin embargo, la autora de "Desolación" está integrada en cada uno de los poemas citados.

Apuntar a cosas de un modelado de su lenguaje, es un poco de hacer este breve extracto, pero lo hacemos únicamente para probar la realidad afirmación de que el gran signo de esta poesía, viene del horizonte moral.

Volvamos un precario tanto extracto más.

La forma singular a la que comúnmente se atribuye en "Desolación".

Tienen ojo único de infante.

Barde de noche en la vejez majada.

Amado Norte, suave, dulce, labio

¡sonriente!

Una espina que a la vez me sien

Y las bajas: "mirope sobre el

¡feto cegado!"

"¿cómo, tu pie ligero"

"no cargas con tanto peso que por

¡canta!"

Fallará tu oído de preson y de

entre pronunciamiento condito en

poner como de una actual visión

de otras cosas:

"Ahora es esto la muerte sorda

¡tía!"

"me negé por la tónica, rala"

"gocen de mi oído, volador de mi

¡canta!"

"flamas de suplicio, arrollas, co-

¡canta!"

Continúa anotando los detalles

momentos que Gabriela Mistral vive

con su alma, con la gran tragedia

y el dolor (terrible) que le da

el gran espíritu de la poesía, y

estaba aprisionado en ninguna de

estas materialidades de la ex-

presión.

La personalidad de Gabriela Mis-

tral no hay que buscarla, pero sí

en su obra, en el momento

en que sus palabras, sus ideas

se expresan. No, sólo en su

obra moral.

No, tampoco puede encontrar en

ella una sola cosa.

Algunos de agregar que admi-

ran "El River" totalmente, en

cada una de sus cosas, en cada

una de sus palabras, en cada uno de

sus índices, parecen por palabras

para por letra?

¿Hemos de decir que, considerando

los poemas de la autora,

como una de las obras que vienen

a representar el futuro pensamiento

de la literatura mundial?

Sentimos la emoción por la per-

sona de Gabriela Mistral, que a por

ocasión de este libro una gran

certeza de admiración, como

sentido una verdadera indignación

con un autor.

¿Por qué no figura en este vo-

lumen el poema titulado "Yo lo

es en los brazos?"

Respondamos a autores que en una

de esta estrofa hay un error de

forma, pero ella ignora que ese

error le da una vigor a la obra,

le presta una fuerza sin nom-

bre. No tiene derecho Gabriela

Mistral a arrancar uno de los

elementos de su corona: son de ella,

es verdad. Pero son nuestros tam-

bién. Necesita por la fuerza que

nos enseñen, por la fuerza que

modura que nos enseñen a entrar

al mundo más puro de nuestro pecho.

Esperamos de la realidad, que re-

conozca el error y la deuda.

Y cada vez que Gabriela Mistral

nos robe uno de sus poemas mar-

avidos, encontrará en nosotros de-

masas adversarios, que nos alen-

temos con ellos a defender sus

versos contra ella misma, seguros

de vencerla en el encuentro, no por

el poder de nuestra palabra pura,

que nada vale, sino por la fuerza

tenencia de nuestra causa.

D. DE LA V.

Junio de 1923.

La Nación, 24 Junio 1923 P. 4

Desolación" de Gabriela Mistral [artículo] Daniel de la Vega.

Libros y documentos

AUTORÍA

Vega, Daniel de la, 1892-1971

FECHA DE PUBLICACIÓN

1923

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Desolación" de Gabriela Mistral [artículo] Daniel de la Vega.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile